



PERE DURAN / NORD MEDIA / ARCHIVO

La playa de Fenals de Lloret de Mar tiene una zona en la que no se permite fumar

Sanidad estudia prohibir fumar en los coches y playas

Médicos y pacientes piden que las cajetillas cuesten 10 euros

CELESTE LÓPEZ
Madrid

El Ministerio de Sanidad, a través del secretario general de Sanidad, Faustino Blanco, ha anunciado que su departamento estudia la posibilidad de ampliar los espacios sin humos que estableció la ley contra el tabaco del año 2010. Siguiendo el espíritu de esa norma, la idea es impedir que se fume en lugares donde hay menores, con el fin de proteger su salud. Así, se analiza la idoneidad de prohibir el consumo de tabaco (en cualquier formato y dispositivo) en los vehículos particulares cuando viajan niños y en otros espacios al aire libre como piscinas, playas, estadios de fútbol y en las marquesinas de las paradas de autobuses (hay algunos espacios, como el Camp Nou, en los que no se puede fumar por decisión de la directiva, pero no en la totalidad de los campos de fútbol).

Los pacientes, los médicos y las sociedades científicas se muestran satisfechos con este anuncio, aunque esperan que se haga realidad y no se queden en meras palabras. Al fin y al cabo, la propia ministra del ramo, Luisa Carcedo, en una entrevista a *La Vanguardia*, se mostraba más favorable a hacer cumplir la ley actual que a imponer nuevas prohi-

biciones. A su juicio, la ley del 2010, en su día una de las más avanzadas de Europa, se está incumpliendo en lo que se refiere a las terrazas semi-cerradas. Pero poco puede hacer Sanidad en este tema, ya que la labor inspectora corresponde a las comunidades.

El propio Blanco reconocía que la idea de ampliar los espacios sin humo está todavía en un estado "muy primigenio. La idea de prohibir produce dificultades de comprensión, pero tenemos que avanzar para proteger al ciudadano de la

exposición", señaló durante la presentación del informe *La legislación española frente al tabaco: logros y carencias*, elaborado por el ex diputado del PP Santiago Cervera y el senador socialista José Martínez Olmos.

Pero antes de nada, Sanidad recuperará las campañas de concienciación sobre el consumo de tabaco, en esta ocasión, en relación a los adolescentes. Bajo el lema *Sois la generación de los retos, la única que puede acabar con el consumo de tabaco*, se intenta promover actitudes de vida saludable en jóvenes, proporcionándoles herramientas para prevenir el inicio de consumo de tabaco y favorecer su abandono. Además, quiere alejar a los jóvenes del tabaco y sus productos relacionados "eliminando los falsos mitos asociados a su consumo", como que el tabaco de liar es menos malo que el de una cajetilla tradicional o que vaporear no es nocivo.

Uno de los mayores problemas en la lucha contra esta adicción es la proliferación de productos con nicotina que se ofrecen a los menores y jóvenes como si no fueran tabaco. El Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo (CNPT) cita los cigarrillos electrónicos por su aspecto sofisticado, que enganchan por cuestiones de moda.

EL MATIZ

Carcedo y la acupuntura

La ministra de Sanidad, María Luisa Carcedo, aseguró que sería "osado" por su parte y "contradictorio" incluir la homeopatía o la acupuntura en el listado de pseudoterapias antes de hacer un análisis "riguroso". "Si aportan las evidencias de acuerdo con el método científico no serán pseudoterapias, serán terapias", dijo.



LUCAS MELCÓN / CSIC

Una investigación del CSIC

El 44% de los investigadores del CSIC son temporales

CELESTE LÓPEZ Madrid

Por primera vez, un millar de científicos del CSIC se ha reunido en Madrid en un congreso para debatir sobre la situación del mayor organismo público de investigación de España y el tercero de Europa. Y el panorama no es especialmente optimista, principalmente, porque los durísimos recortes que sufrieron durante la crisis no sólo continúan si no que es muy difícil revertirlos en un tiempo suficiente para evitar que el daño sea estructural. Ya lo habían advertido una y otra vez durante la gran recesión económica, pero sus lamentos cayeron en saco roto. Es más fácil derribar un edificio que levantarlos, señalaban ayer en el hotel en el que se dieron cita. Y como muestra una cifra: el 44% de los científicos del CSIC tienen un contrato temporal. Durante la crisis, el personal de este organismo ha pasado de 13.000 en el 2011 a 10.452 en el 2015. Ahora, rondan los 11.000. "Esperamos que en los próximos 15 años lleguemos a los que teníamos en el 2011", señaló la presidenta Rosa Menéndez.

Sobre la cuestión de la temporalidad, el vicepresidente de Investigación Científica y Técnica del CSIC, Jesús Marco, indicó en este encuentro que "se está trabajando en un acuerdo con Función Pública, Hacienda y los sindicatos para lograr estabilizar a mil personas. Porque necesitamos personal".

Otro de los graves problemas a los que se enfrentan los 120 centros que compone el CSIC es el relativo a la escasez de personal de gestión. En total, representan el 11% del total de empleados, una cifra muy inferior a la que registran otras organizaciones europeas. El personal de gestión es importante para llevar a cabo los innumerables procedimientos que deben afrontar los investigadores para conseguir financiación para sus proyectos. "La burocratización existe es enorme",

reconoció Albeto Sereno, quien recuerda que los investigadores pasan largas horas intentando realizar todas las gestiones requeridas por las administraciones. "De verdad, no sólo es imposible avanzar en nuestro trabajo, sino que encima perdemos un montón de proyectos por la inoperancia existente", indican algunos asistentes.

De ahí que demanden ingenieros en gestión que agilicen el trabajo, mientras piden una mayor flexibilidad y agilidad a la administración pública. El propio ministro de Ciencia, Pedro Du-



LUCAS MELCÓN / CSIC

Una investigación del CSIC

Piden que se incluyan mejoras de la gestión para reducir la burocratización

que, coincide en que la excesiva burocratización es un grave problema para la investigación.

La presidenta del CSIC indicó al respecto que están trabajando de forma directa con Ciencia: "hemos presentado un paquete de medidas que incluye mejoras de la gestión para reducir la burocratización y la temporalidad. Se está considerando una ley que incluya estas medidas. Confío en que antes de Navidad podamos verlo".

Un gen se repite en los pacientes que peor se recuperan de un ictus

ANA MACPHERSON Barcelona

De las 13.000 personas que sufren un ictus cada año en Catalunya, unos se recuperan casi sin daños, porque se puede restablecer el riego sanguíneo enseguida; otros quedan con una zona dañada y otros fallecen. Entre los dañados, unos recuperan su funcionalidad

en mayor o menor grado y siempre mejoran después de tres meses.

Pero hay un pequeño grupo que va mal. Su cerebro no encuentra la manera de suplir la tarea que realizaba la zona dañada, no funciona, la lesión permanece. Una investigación coordinada por el hospital del Mar en la que participan Vall d'Hebron, el Centre de Regulació

Genòmica, Son Espases y Mútua de Terrassa ha encontrado un gen común en la mayoría de los casos que van mal: el PATJ.

"Es una alteración genética relativamente frecuente, lo tiene entre el 2% y el 3% de la población", explica el neurólogo y coordinador del estudio Jordi Jiménez Conde, "pero podría ser la clave para buscar un medicamento eficaz. Hasta ahora, los neuroprotectores que hay en el mercado no han funcionado. Ninguno consigue mejorar el pronóstico y creemos que entender cómo funciona este gen nos dará la clave".

La hipótesis es que los medicamentos fracasan ante la barrera hematoencefálica, no encuentran

El estudio, coordinado por el hospital del Mar, señala una nueva vía para fármacos que sean de verdad eficaces

la manera de llegar a las células cerebrales. "Esa barrera es más o menos permeable según la inflamación que haya. Y ese gen podría estar modulando esa permeabilidad".

Por eso ahora el mismo equipo, que financió esta primera investigación con una ayuda de la Marató de TV3, sigue con los pasos si-

guientes. "Estamos estudiando qué proteínas cambian con este gen para ver cuánto se expresa el gen alterado y cómo cambian las cosas según esté más o menos activado", apunta Jiménez Conde.

Los que sufren un ictus a menudo quedan con discapacidades que le suponen un coste de unos 13.000 euros por persona. "Estamos hablando de 50 o 60 millones de euros al año por la discapacidad que produce. Esta particularidad genética nos indica que hay un mecanismo por el que la recuperación va mal. Si averiguamos en qué consiste ese mecanismo, habremos encontrado esa vía para mejorar el pronóstico de estos pacientes".